



GACETA DE LITERATURA Y GRÁFICA ◇ NUEVA ÉPOCA ◇ NÚMERO 46 ◇ DISTRIBUCIÓN GRATUITA



Mónica García / De la serie *Farabeuf* / 2012 / Foto digital

Karel Bofil Bahamonde

(Hradec Králové, Checoslovaquia, 1986)

para mi madre

Pudiera yo, hijo mío,
(...) muriendo
Mis años dándote,
Envejecerte súbito,
La vida ahorrarte!-
JOSÉ MARTÍ

arroz

y huevo frito
uno sobre el otro
como una montaña de nieve
donde
según mi madre yo
jugaba

es más brillante toda
mi fortuna
bajo la luz circular
checoslovaca

más portable
contenida en porcelana
checoslovaca
más fácil de comer
en el ancho tenedor
checoslovaco
más placentera
frente al televisor
checoslovaco

todo era mejor y era
lo mismo
cada tarde
checoslovaca
en casa

cubana
donde yo
checoslovaco
veía a mi madre
cubana
ante el único plato de la mesa
poner el huevo frito
al fondo
esparcir sal
cubrir todo con arroz
y hacer una montaña
que para ella nada tenía que ver
con la nieve ni el retozo
más bien con aquella
que trajo toda ◇

YOURE MERINO

(Banes, 1975)

josé lezama lima lleva a imprenta un número de Orígenes

I

Mete su mano en un aguamanil aceitunado
pues la brevedad de su mano mide incesantemente
la distancia de la puerta hasta el símbolo.

Mano de jade insular, una imagen con fanales
despojándose de canelones y jalea de pargo,
de confites que esmalta con nieve charolada
en la medianoche del poema cariátide.

II

En chalina para copistas avanzan pruebas de galera
con el fósforo de los manierismos
piafando en el canódromo de Ucaria;
yámbico, decorativo y chorreante
fija su Forma sin cabriolas de flauta dulce
con un poco de humo y esporas
a su cópula tántrica con el verso basculado
de los Orígenes.

III

De regreso barbotea la mano
en lavatorio de séptico pulque de impresión
...en una misma agua discursiva
de nocturna cavidad en espiral.

Luis Yuseff

(Holguín, 1975)

De *Canciones bajo el pecho.*

canción 2

para cada náufrago
hay una isla esperando,
aunque el náufrago en sí
también es una isla,
en ti puedes salvarte.



Síndrome de Estocolmo

No soy la princesa báltica
que amó el garbo uniformado
para morir y matar de sus captores
mientras otra primavera
abría para mí una desnudez risible donde los míos
deudores
se acercarían para dejarme morir o acuchillarme
con las mismas manos con que disponen las ofrendas
donde otros serán agasajados
tan míos
deudores del alma asesinada
de este animal de asfalto
carencia de ojos ante los vasos con crisantemos
y fotos amarillas
carencia de manos que no pueden repartir
tanto pan amasado en la memoria
carestía definitiva esa misma del alma
que tanta risa ofrece para ustedes
aunque en lo íntimo prefieran aplastarla
y quieran después sacudirse los zapatos
como quien ha pisado un excremento
o al animal de asfalto muerto definitivamente
pudriéndose en alguna alcantarilla.

Amar entonces esta sobrevida por los míos
compasión piedad del amigo pequeño y frágil
como una flor de invernadero
cuando digo frío
y son sus manos sobre mi cabeza sin consagración
ni aceites
pero tibias limpias de todo fulgor incierto
y digo llanto
cuando es muro alzado en su tremenda soledad
puedo sobre él hablar en la primera persona
del dolor
romperme las uñas
aullar o estallar mi cabeza contra la impunidad
del mundo
un nombre contra el mundo
que el amigo cosió
junto a los remiendos de la almohada Gastón
que nos enseña a *desposarnos con lo imposible*
con todo lo prohibido
Nada sé sobre Estocolmo
y sus llanuras perfumadas de occidente
apenas he podido ubicar su lejanía
en los centímetros de una regla mordida de escolar
—a varias reglas de distancia mar adentro—
muy lejos de mí
esa muchacha uniformada
que mira sin sonreír al lente
dolorosamente inalcanzable y ajena

CÁNTICO FINAL POR LA CIUDAD

La ciudad ha comenzado a disponer los argumentos de la ruina
he visto transcurrir su edad desamparada
detrás de pasarelas y la ebriedad
no del vino escanciado generosamente ante nosotros
seres desposeídos de belleza
consumida en discursos viciados por el tedio
que creímos inocentes
festejar en tu amplitud acogedora
más tarde supimos del derrumbe y sus sonidos



Posar resulta cierto
tu única costumbre en la página vuelta de estos días
los mansos de corazón dirán que un tanto diferentes
vestir todos los artefactos importados
las buenas nuevas en su color inverosímil
en su dialecto de inocencia
desde la opacidad de los anuncios
felices pascuas sus luces tintineantes
y he puesto a punto los aplausos
abrumado quien sabe si por esta temporada de vigilia
pero recuerdo la soledad
es el único animal que bate palmas
asesinando mi plegaria
esas monedas lanzadas en pleno vuelo
que no van a comprar la certeza de saberte perdurable

Antes era otra la ansiedad
la evocación es un instinto cuidadoso
cuando de la memoria colgaban frescas
la familia expuesta al golpe de lo adverso
el padre guardó su sombra
lejos del crujir de la madera
se guardó el privilegio del regreso
y el dejar inconclusa la partida
la madre construyendo señoríos de permanencia
absteniéndose de todo
incluso de morir
yo con los ojos vueltos
y el susto terrible de estar vivo
asumiendo la duda como sola posesión
no saber no encontrar
un rincón íntimo convidándome
—mira y pasa, que aquí también están los dioses—
donde nada traicione la añoranza
y el acto de condenar la muerte de los puentes
tendidos sobre el linaje de las aguas

Si bastara decir Salve
como quien ofrece un signo
un conjuro ese abismarse en tus rincones
y fuera preciso un estallido
aunque nos sintiéramos transparentar
ciegos con el alma a rastras descarnada
como bestias del llanto o de la ira
podríamos entonar la canción
esa que fue imposible silenciar
de los que han recobrado la heredad de tu cuerpo
anunciando desde ese brillo que nos nombra y nos redime.

The Theory of the Flower

I will read a few of these to see if they exist
(We will translate logos as logos)

He swam in the rock
I am here from a distance

"Now kiss her cunt"
"Now take his cock in your hand"

The film is of a night garden
There is nothing meaningful about the text

There is nothing meaningful about a text
She

brushed away the sand
She brushed away the hand

This is Paradise, an unpunctuated book
and this a sequence of laws

in which the night sky is lost
and the flower of theory is a black spot

upon the foxglove
(These words have all been paid for)

He turns then to shade his eyes from the sun
She edges closer to the fallen log

This is Paradise, a mildewed book
left too long in the house

Now say the words you had meant to
Now say the words such words mean

The car is white but does not run
If fits in a pocket

He slept inside the rock,
a flower that was almost blue

Such is order
La teoría de la flor

Leeré algunos de estos para ver si existen
(Traduciremos logos como logos)

Él nadó en la roca
Estoy aquí a la distancia

"Ahora bésale el coño"
"Ahora toma su verga en la mano"

La película trata de un jardín nocturno
No hay nada significativo sobre el texto

No hay nada significativo sobre un texto
Ella

se sacudió la arena
Ella se sacudió la mano

Esto es el Paraíso, un libro sin puntuación
y esto una secuencia de leyes

en la que el cielo nocturno está perdido
y la flor de la teoría es un punto negro

en la dedalera
(Todas estas palabras han sido pagadas)

Ahora él se voltea para cubrirse los ojos del sol
Ella se acerca lentamente al leño caído

Esto es el Paraíso, un libro enmohecido
dejado mucho tiempo en casa

Ahora di las palabras que querías decir
Ahora di las palabras que esas palabras dicen

El carro es blanco pero no anda
Cabe en el bolsillo

Él durmió adentro de la piedra,
una flor que casi era azul

Tal es el orden
which exenterates itself

The islands will be a grave for their children
after they are done

You may use the paper with my name on it
to say whatever you want

I promise not to be so boring next time
never again to laugh and weep so much

which is how spring comes
to the measured center of the eye

The mind is made up
but you forget who it was first spoke





que es como llega la primavera
al mesurado centro del ojo
La mente es un invento
pero olvidas quién fue el primero que
habló

La mente es un invento
y luego y luego

Esto es el paraíso del vacío
y esta la imagen en blanco en un libro

He examinado las fotografías y todas son
de ti
tal como nos habían advertido

Qué extraño
la figura alada en esmoquin se inclina
doblando la cintura

El metaleón se dirige al espejo
y la música de la ventana hecha añicos

cae desoída al pasar frente a la ventana
de abajo
Qué extraño

pero no tan extraño como el habla
tomada por un libro

La frase “por un momento” es popular
en el mundo
aunque no para ser dicha en realidad

Ése es el tercer o el cuarto mundo
donde puedes adentrarte en un temblor
con la lengua
Yo no bebo de él
sino procuro un líquido distinto
clear as the glass in which it's held,
the theory of the flower and so on

or the counter-terror of this valley
the fog gradually fills

just as we've been warned
It isn't true but must be believed

and the leaves of the sound of such belief
form a paradise

(pronounced otherwise)
from which we fall toward a window

from *First Figure*
(San Francisco: North Point Press, 1984)

claro como el vaso que lo contiene,
la teoría de la flor y demás

o el contra-terror de este valle
que la niebla gradualmente llena

tal como nos habían advertido
No es cierto pero debe creerse

y las hojas del sonido de semejante
creencia
forman un paraíso

(pronunciado de otro modo)
del cual caemos hacia una ventana

The mind is made up
and then and then

This is the paradise of emptiness
and this the blank picture of a book

I've looked over the photographs and
they are of you
just as we'd been warned

How strange
The winged figure in tuxedo is bending
from the waist

The metalion addresses the mirror
and the music of the shattered window

falls unheard past the window below
How strange

but not so strange as speech
mistaken for a book

The phrase “for a moment” is popular in
the world
yet not really meant to be said

That is the third or the fourth world
where you can step into a tremor with
you tongue

I do not drink of it myself
but intend a different liquid
que así mismo se destripa

Las islas serán una tumba para sus hijos
cuando terminen

Puedes usar el papel con mi nombre
escrito
para decir lo que quieras

Prometo no ser tan aburrido la próxima
vez
nunca jamás reír ni llorar tanto



Los borrones

Elaine Vilar Madruga

(Ciudad de La Habana, 1989)

Tenía la lista entre sus manos: una hoja de papel cubierta de nombres y apellidos, identidades que se esparcían por las páginas como manchones de peces. Cada nombre tenía un rostro que lo miraba con ojos inquisidores de animal. Cada rostro le hacía siempre las mismas preguntas: *qué haces, qué me haces, por qué.*

Pero esas, como tantas otras, no tenían una respuesta.

Era su trabajo sentarse frente a la página, los nombres y las caras, y comenzar a tacharlos uno a uno.

Su mano decidía quién se quedaba, quién se iba.

Escogía casi siempre al azar.

Sólo a veces por antipatías personales que había desarrollado inocentemente, cuando no le agradaba una letra, un apellido en particular, un rostro cubierto de granos o con demasiada barba.

Era su oficio ser un poco dios.

No lo había elegido, pero tampoco lo odiaba. Era una forma más de llevarse el pan a la boca, mientras sentía la corriente del poder fluir de

sus manos y, como el diluvio de dios que todo alcanza y destruye, asimismo elegir un rostro y borrarlo.

Las listas eran muchas. Estaban aquellas de los condenados entre la vida y la muerte, prostrados en la cama de un hospital, con la mordida de un Cangrejo que sembraba huevos en sus entrañas... Gente que suplicaba su ayuda. Gente que pedía a gritos, o en silencio, ser tachados, y que él seleccionaba con cuidado, sin provocar grandes oleadas de muerte y alivio. Estaban las listas de los suicidas, de aquellos que pedían permiso para pasar hacia el otro lado de la realidad, como niños con miedo a que se les niegue un dulce. Además del nombre y la foto, los suicidas escribían sus particulares motivos de elegir la muerte, escritos en párrafos cortos y firmados con letra tenue, y los propuestos métodos: que si la sogá, la pistola, el salto... Pedían la muerte por su propia mano, sin otra intervención, porque les parecía que el tiempo de la vida era demasiado largo. Agotador. O ambas cosas a la vez. Él odiaba a esas listas. Las llamaba "las hojitas de mierda", y sólo seleccionaba un rostro, dos si su día era bueno, y desechaba el resto como si tuviera los dedos cubiertos de cagarrutas. Elegía para ellos los métodos más crueles, las muertes más violentas, la soledad del último momento. No era piadoso. Odiaba a los suicidas.

Por último, estaban las listas que llegaban en sobres amarillos: no tenían destinatario y, por tanto, eran de gente que no pedían morir. Pero que, por supuesto, tendrían que hacerlo. Al menos, algunos de ellos... Llamaba a aquella última lista "traguito amargo", y se demoraba

siempre en ella, mirando los rostros, las edades, imaginando las historias de cada una de esa gente que estaba bajo su mano, cómo dejarían todo detrás, los hijos (si existían), el sexo, la comida, la necesidad de respirar, de discutir, de gritar y de reír. Sin embargo, escogía. Quince. Veinte nombres de personas que morirían aquella misma tarde bajo las gomas de un camión, por asma, de alergia a los mariscos, asesinados.

Él odiaba algunos de los métodos de trabajo. Pero no a su trabajo. Ignoraba quién le hacía llegar los sobres, pero cumplía su función con la certeza de que, a fin de mes, recibiría otro – esta vez rojo- con el pago, el pan nuestro de su cada día, y podría dormir finalmente sin los sobresaltos del hambre.

Aquella tarde, después de la jornada de borrones, esperó la llegada del sobre rojo con los billetes dentro. Nunca antes se había retrasado el pago, como tampoco el arribo de las listas de la muerte. Pero aquella tarde, el sobre rojo no llegó. Resignado, él marchó a su casa con una maldición en la boca, pero aún con esperanza.

Esperó también toda la jornada siguiente, y dos más.

En vano.

Al cuarto día, cuando la rutina de los borrones se le mezclaba con el mareo del hambre – sólo había comido un mendrugo de pan por la mañana-, llegó un sobre. Azul. Sin destinatario. No pertenecía a ninguna lista. No era el sobre rojo del pago. "Será una lista nueva", pensó mientras lo abría.

Las letras eran grandes, como escritas para alguien sin vista:

● Prescindimos de sus servicios. Un saludo ●

Nada más... sólo un billete de un peso. Le servía para correr hasta la esquina y comprarse un pedazo de pan. Comer, al menos, un poco. Matar el hambre.

Convirtió el sobre azul en un montoncito arrugado de papel, pero salvó el billete. Casi lloraba de rabia. Le habían quitado el poder y el trabajo en un mismo día. Sin motivos. Alguien que se creía dios.

Cruzó la calle, con los ojos fijos en la vidriera que mostraba el pedazo de pan de ochenta centavos.

Pensaba en su ira.

Pensaba en su hambre.

Cuando escuchó el frenazo, no tuvo tiempo de nada más, pero lamentó no haber comido otra cosa que no fuera un pedazo de pan viejo.

Se preguntó quién borraría su nombre de la lista.

The Flower of Capital

(sermon faux – vraie histoire)

“Not as a gesture of contempt for the scattered nature of reality.”
Spicer, *The Heads of the Town Up to the Aether*

The flower of capital is small and white large and grey-green in a storm its petals sing. (This refers to capital with the capital *L*.) Yesterday I borrowed Picabia’s Lagonda for a drive through the Bois. A heavy mist enveloped the park so that we could barely discern the outline of a few silent figures making their way among the sycamores and elms. Emerging at Porte de Neuilly the air grew suddenly clear and ahead to my right I noticed M pushing a perambulator before her with a distracted mien. Her hair fell disheveled about her face, her clothes were threadbare, and every few steps she would pause briefly and look about as if uncertain where she was. I tried repeatedly to draw her attention with the horn, even slowing down at one point and crying her name out the car window, all to no apparent effect. Passing I saw once more (and as it developed, for the last time) the lenticular mark on her forehead and explained its curious origin to my companion, the Princess von K. who in return favored me with her wan smile. We drove on directly to the Château de Verre where the Princess lived with her younger sister and a few aged servants. The château itself was encircled by the vestiges of a moat now indicated only by a slight depression in the grass at the base of the walls. Or: we drove for hours through the small town surrounding Paris, unable to decide among various possible courses of action. Or: they have unearthed another child’s body bringing the current total to twenty-eight. Or: nine days from now will occur the vernal equinox. Yesterday in the artificial light of a large hall Ron spoke to me of character hovering unacceptably at several removes above the page. The image of the Princess and of M who were of course one and the same returned to mind as I congratulated him on the accuracy of his observation. L knitted this shirt I told him, and carved the sign on my brow, and only yesterday they removed the tree that for so long had interfered with the ordered flow of language down our street. Capital is a fever at play and in the world (silent *I*) each thing is real or must pretend to be. Her tongue swells until it fills my mouth. I have lived here for a day or part of a day, eyes closed, arms hanging casually at my sides. Can such a book be read by you or me? Now he lowers the bamboo shade to alter the angle of the light, and now she breaks a fingernail against the railing of the bridge. Can such a text invent its own beginning, as for example one – two – three? And can it curve into closure from there to here?

from *Notes for Echo Lake* (San Francisco: North Point Press, 1981)

La flor del capital

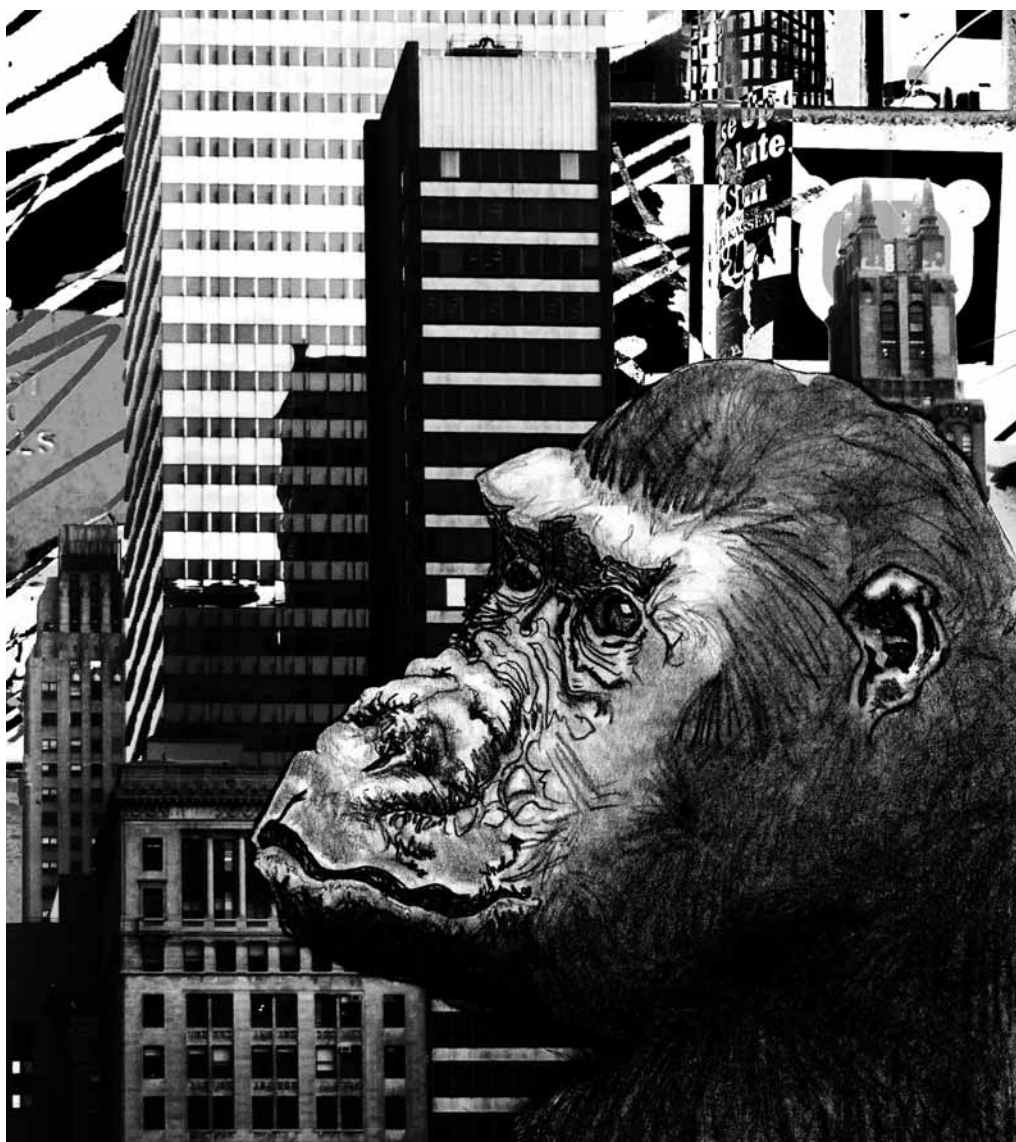
(sermon faux – vraie histoire)

“No como gesto de desprecio por la dispersa naturaleza de la realidad.”
Spicer, *The Heads of the Town Up to the Aether*

La flor del capital es pequeña y blanca larga y verdegris en una tormenta sus pétalos cantan. (Esto se refiere a capital con *L* mayúscula). Ayer tomé prestado el Lagonda de Picabia para un paseo por el Bois. Una pesada neblina envolvía el parque de manera que apenas podíamos discernir la silueta de algunas figuras silenciosas abriéndose camino entre sicomoros y olmos. Emergiendo de Porte de Neuilly el aire se tornó repentinamente claro y adelante a mi derecha

distinguí a M empujando una carriola con un dejo distraído. Su cabello caía desordenado por su cara, su ropa estaba raída, y cada tantos pasos hacía una breve pausa y miraba alrededor como si no supiera dónde estaba. Traté repetidamente de llamar su atención con el claxon, incluso bajé la velocidad en un momento y grité su nombre desde el auto, todo sin resultado aparente. Al pasar volví a ver (y, como se dieron las cosas, por última vez) la marca lenticular en su frente y le expliqué su curioso origen a mi acompañante, la Princesa von K, quien a cambio me favoreció con su lánguida sonrisa. Manejamos directamente al Château de Verre donde vivía la Princesa con su hermana menor y unos cuantos sirvientes envejecidos. El château mismo estaba rodeado por los vestigios de un foso ahora solamente indicado por una leve hondonada en la hierba junto a los muros. O: manejamos por horas a través de los pequeños pueblos que rodean París, sin poder entre los varios procedimientos posibles. O: ellos han desenterrado el cuerpo de otro niño, elevando la cifra a veintiocho. O: de aquí a nueve días

será equinoccio de primavera. Ayer bajo la luz artificial de un gran salón Ron me habló de personajes que inaceptablemente merodeaban varios pasos por encima de la página. La imagen de la Princesa y la de M que eran por supuesto una y la misma volvieron a mi cabeza mientras lo felicitaba por la exactitud de su observación. L tejió esta blusa, le dije, y talló el signo en mi frente, y sólo ayer quitaron el árbol que por tanto tiempo había interferido con el ordenado fluir del lenguaje en nuestra calle. El capital es una fiebre en acción y en el mundo (*n* silenciosa) cada cosa es real o debe pretender serlo. Su lengua se hincha hasta llenar mi boca. He vivido aquí un día o parte de un día, ojos cerrados, brazos que cuelgan indiferentes a mis costados. ¿Puede un libro semejante ser leído por ti o por mí? Ahora él mueve hacia abajo la sombra del bambú para alterar el ángulo de la luz, y ahora ella se rompe una uña contra el barandal del puente. ¿Puede un texto semejante inventar su propio comienzo, como por ejemplo uno – dos – tres? ¿Y puede hacer una curva hasta cerrarse de aquí allá?



PROYECTO Literal

proyecto.literal@gmail.com

*Letras para
después del fin
del mundo*



Literal Libro

FONCA

CONACULTA

CARTELERA DEL PROYECTO LITERAL NOVIEMBRE-DICIEMBRE 2012

NOVIEMBRE

MIÉRCOLES 28

PRESENTACIÓN DE *BARCOS SOBRE EL AGUA NATAL. ANTOLOGÍA DE POESÍA IBEROAMERICANA DESDE EL SIGLO XXI*
19:00 hrs.

Presentan Jocelyn Pantoja y Rafael Saravia.

Lugar: Café bar "Las Hormigas", Casa del Poeta "Ramón López Velarde".

VIERNES 30

FERIA INTERNACIONAL DE LIBRO DE GUADALAJARA

PRESENTACIÓN DE AUTORES DE LA COLECCIÓN LIMÓN PARTIDO
18:00 hrs.

Autores: Héctor Hernández Montecinos, Yaxkin Melchy, Ariadna Vásquez, Guadalupe Galván, Lauri García Dueñas, Javier Norambuena, Jesús Bartolo Bello.

Presentan Jocelyn Pantoja y Andrés Márquez.

Lugar: salón C, área internacional, Expo Guadalajara.

DICIEMBRE

SÁBADO 1

FERIA INTERNACIONAL DEL LIBRO DE GUADALAJARA

PRESENTACIÓN DE *BARCOS SOBRE EL AGUA NATAL. ANTOLOGÍA DE POESÍA HISPANOAMERICANA DESDE EL SIGLO XXI*
19:00 hrs.

Con la presencia de los editores Jocelyn Pantoja y Rafael Saravia y las poetas incluidas dentro de la antología, Jamila Medina, Lauri García Dueñas y Ariadna Vásquez.

Lugar: salón D, área internacional, Expo Guadalajara.

LUNES 3

PRESENTACIÓN DE *PRIMAVERA CORTADAS Y RATAS EN LA ALTA NOCHE* DE JAMILA MEDINA RÍOS, CON LA PRESENCIA DE LA AUTORA.

19:00 hrs.

Presenta Andrés Márquez Mardones.

Lugar: Café bar "Las Hormigas", Casa del Poeta "Ramón López Velarde".

*Colección
Otoño-Invierno*



Literal

Libro
a la carta.com

gaceta de literatura y gráfica número 46. Es una publicación independiente producida por LITERATURA Y ALTERNATIVAS EN SERVICIOS EDITORIALES S.C. Tiraje 1000 ejemplares.
Dirección editorial: Jocelyn Pantoja. **Edición:** Andrés Márquez Mardones. **Diseño gráfico:** Hernán García Crespo. **Consejo editorial:** Javier Norambuena, Manuel De J. Jiménez, Diana Garza Islas y Javier Raya. **Coordinación de difusión y promoción:** Alina Hernández. **Consejo editorial latinoamericano:** Nicole Cecilia Delgado, María Eugenia López, Elma Murrugarra, Gema Santamaría y Mara Pastor. **Equipo editorial:** María José Farías y Jorge Hernández Rubio. Las opiniones expresadas en los textos no reflejan la opinión de Consejo Editorial y son responsabilidad de sus autores. Colaboraciones a: gacetaliteral@yahoo.com, www.vientos.info/literal y www.limonpartido.blogspot.com.
IMPRESO EN MÉXICO, FEBRERO 2013.